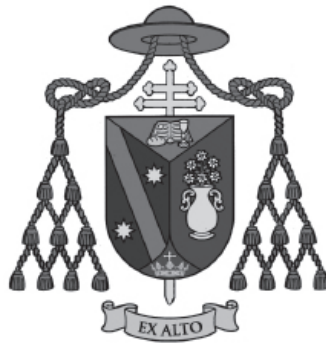


# BOAS

**ENERO 2012**  
**TOMO CLII N° 2295**



Archidiócesis de Sevilla

**Redacción:**

Registro y Archivo de la Secretaría General

Tfno: 954 505 515, Ext. 734

E-mail: [secretariogeneral@archisevilla.org](mailto:secretariogeneral@archisevilla.org)

Arzobispado de Sevilla

Apartado 6 – 41080 Sevilla

Depósito legal: SE-61-1958

---

**Normas de pago:**

\* Precio de la suscripción anual: 35 euros.

\* Parroquias y conventos de clausura, por habilitación.

\* Los restantes suscriptores pagarán en el primer trimestre

# **BOLETÍN OFICIAL DE LA ARCHIDIÓCESIS DE SEVILLA**

**Enero 2012      Nº 2295**

## **Arzobispo**

Manifiestar a quien se nos ha manifestado. Carta Pastoral.  
¿Qué hemos hecho de nuestro bautismo? Carta Pastoral.  
Salgamos al encuentro.... Abramos las puertas. Carta Pastoral.  
La oración, alma del ecumenismo. Carta Pastoral con motivo de la semana de oración por la unidad de los cristianos.  
Jornada de la Vida Consagrada. Carta Pastoral.

## **Vicaría General**

Directorio para la institución de lectores y acólitos.

## **Secretaría General**

Colectas 2012.  
Nombramientos.  
Ceses.  
Necrológicas.

## **Departamento de Asuntos Jurídicos**

Aprobación de reglas.  
Confirmación de Juntas de gobierno.

## **Obispos del Sur de España**

CXXI Asamblea Ordinaria.

## **Conferencia Episcopal Española**

Nota Final de la XCVIII Asamblea Plenaria.

## **Santa Sede**

Mensaje para la Jornada Mundial Misionera 2012  
Mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 2012.

**Agenda**

Agenda de Enero de 20112

# Arzobispo

Carta Pastoral

## **MANIFESTAR A QUIEN SE NOS HA MANIFESTADO 1 de enero de 2012**

Queridos hermanos y hermanas:

Feliz año nuevo para todos los cristianos de Sevilla y para todos los sevillanos. En este primer día del año celebramos la solemnidad de Santa María, Madre de Dios. Iniciamos, pues el nuevo año de la mejor forma posible, de la mano de Virgen. La liturgia renovada después del Concilio Vaticano II ha colocado esta solemnidad, que sustituye a la antigua fiesta de la Circuncisión del Señor, en el corazón de la Navidad, reconociendo así el papel insustituible de María en el misterio que en estos días celebramos. A ella, que hace posible la encarnación y el nacimiento del Señor, le pido para todos vosotros que el año 2012 sea verdaderamente un año de gracia, de verdadera renovación de nuestra vida cristiana y de nuestro compromiso apostólico. Con palabras de la primera lectura de la Eucaristía de esta solemnidad os deseo a todos que en el nuevo año que el Señor nos concede, "el Señor os bendiga y os proteja, ilumine su rostro sobre vosotros y os conceda su favor; que el Señor se fije en vosotros y os conceda la paz" (Núm 6,24-26).

El próximo viernes, 6 de enero, celebraremos la solemnidad de la Epifanía del Señor. Todos recordamos con nostalgia las noches de Reyes de nuestra infancia, la tensa expectación de los regalos por sencillos que estos fueran. Aun hoy, lejos ya de la ingenuidad infantil, seguimos disfrutando con la ilusión de los niños y el colorido de las cabalgatas. Los regalos que hacemos o nos hacen en Navidad y Reyes enlazan perfectamente con el significado de estos

días, porque son un signo, pálido e imperfecto, del gran don que Dios nos hace con el nacimiento de su Hijo. Los regalos nos recuerdan este don, por el que tenemos que ser agradecidos, entregando generosamente nuestras vidas al servicio del Señor y de nuestros hermanos, imitando al Señor, que se nos da, que se hace don y gracia para todos.

Epifanía significa manifestación de Dios. En la Historia de la Salvación, Dios se ha ido manifestando poco a poco. Al principio, a través de la creación, de la nube que guía al pueblo judío en su peregrinación por el desierto, del maná, las tablas de la ley, el arca de la alianza y el templo, lugar de encuentro de Israel con Dios. Después, Dios se revela por medio de los profetas. Con el nacimiento de Jesús, comienza la etapa definitiva de la manifestación plena de Dios a la humanidad. Desde entonces nos habla, se nos hace cercano y accesible no a través de intermediarios, sino por medio de su Hijo, que se hace uno de nosotros.

En su nacimiento histórico hace 2000 años, Jesús se manifestó primero al pueblo de Israel representado por José, María y los pastores. Pero el Señor vino para toda la humanidad, representada por los Magos. Estos personajes misteriosos, originarios de culturas distintas de la de Israel, simbolizan la voluntad salvífica universal de Dios en la encarnación y el nacimiento de su Hijo. Por ello, la Epifanía, manifestación de Dios a los pueblos gentiles, es nuestra fiesta. En las personas de los Reyes Magos está prefigurada la humanidad entera. El misterio revelado en primer término a los más íntimos y cercanos, se abre también a nosotros y a todos los hombres. Que en estos días, al mismo tiempo que contemplamos el misterio del Dios hecho niño, le agradezcamos con emoción el don de la fe que recibimos el día de nuestro bautismo, la auténtica y verdadera manifestación de Dios en nuestras vidas.

La Epifanía es la fiesta de la universalidad de la salvación que Jesucristo ofrece a todos los hombres y mujeres de todas las épocas y lugares. Nadie está excluido del plan salvador de Dios, sea alto o bajo, joven o anciano, rico o pobre, sabio o iletrado. Por ello, la Epifanía exige de nosotros colaborar con el plan de Dios, hacer que Dios sea conocido, reconocido, adorado y glorificado por todos los hombres. La Epifanía, junto con Pentecostés, es la gran fiesta de la misión universal de la Iglesia, una fiesta de una intensa tonalidad apostólica y misionera.

En esta fiesta celebramos las Jornadas del Catequista nativo y del Instituto Español de Misiones Extranjeras. En ellas recordamos con afecto y encomendamos en nuestra oración a los catequistas laicos que colaboran con los misioneros en la evangelización. Recordamos también a los sacerdotes diocesanos españoles que, habiéndolo dejado todo, anuncian el Reino de Jesús en la vanguardia misionera. La mejor manera de agradecer a Dios su manifestación en Jesucristo y el regalo de la fe es renovar nuestro compromiso misionero, de modo que la

manifestación que comenzó con la adoración de los Magos, siga extendiéndose al mundo entero con nuestra colaboración, con nuestra palabra y con nuestro testimonio, compartiendo con nuestros hermanos nuestro mejor tesoro, Jesucristo.

Para todos, mi saludo fraterno y mi bendición. Feliz año nuevo, feliz día de Reyes.

+ Juan José Asenjo Pelegrina  
Arzobispo de Sevilla

## **¿QUÉ HEMOS HECHO DE NUESTRO BAUTISMO?** **8 de enero de 2012**

Queridos hermanos y hermanas:

Celebramos en este domingo la fiesta del Bautismo del Señor, acontecimiento que cierra su vida oculta e inaugura su vida pública. Ya desde los primeros siglos, la liturgia de la Iglesia oriental dedicó una atención preferente a este hecho significativo de la vida de Jesús. El emperador Carlomagno, a principio del siglo IX, quedó impresionado de la solemnidad con que se celebraba esta fiesta en los monasterios de Oriente. En los calendarios litúrgicos de Occidente, sin embargo, no tuvo asignada una fecha particular. El bautismo del Señor era simplemente un aspecto más de la solemnidad de la Epifanía. La liturgia latina hubo de esperar al Concilio Vaticano II para que el Bautismo de Jesús tuviese su encaje en este primer domingo después de Epifanía, dándonos a entender que es como una prolongación de aquella.

El Bautismo del Señor debió impresionar tanto a los testigos del acontecimiento que los cuatro evangelistas se sintieron obligados a referirlo, quizá porque quedaban todavía entre sus lectores quienes habían visto y oído los signos del cielo que tuvieron lugar en aquel momento incomparable. Por otra parte, la teofanía maravillosa en la que el Padre declara que Jesús es el Hijo amado, el predilecto, mientras el Espíritu Santo unge a Jesús en el comienzo de su ministerio público, es la prueba incontestable de su mesianidad y el más seguro refrendo de su divinidad. El relato del Bautismo del Señor es además para los evangelistas la mejor explicación catequética del significado del bautismo cristiano, que Jesús inaugura en el Jordán. En este sentido nos dice San Máximo de Turín: "El Señor Jesús viene para ser bautizado y quiere que su cuerpo santo sea lavado en las aguas del Jordán. Alguien dirá quizá: si es santo, ¿por qué quiso ser bautizado?... Cristo es bautizado no para ser Él santificado por las aguas, sino para que las aguas sean santificadas por Él. Más que de una consagración de Cristo, se trata de una consagración de las aguas de nuestro bautismo".

La fiesta del Bautismo del Señor evoca el día de nuestro bautismo, el día más importante de nuestra vida, aquella fecha magnífica que todos deberíamos conocer y celebrar más incluso que el día de nuestro nacimiento físico. En aquel día fuimos purificados del pecado original y consagrados a la Santísima Trinidad, que vino a morar en nuestros corazones. En aquel día memorable recibimos el don de la gracia santificante, el mayor tesoro que nos es dado poseer en esta



vida. Es la vida divina en nosotros, que nos permite formar parte de la familia de Dios como hijos bienamados del Padre, hermanos del Hijo y ungidos por el Espíritu. En aquel día fuimos incorporados al misterio pascual de Cristo y al mismo tiempo, quedamos incorporados a la Iglesia, permitiéndonos vivir nuestra fe no a la intemperie, sino acompañados por una auténtica comunidad de hermanos.

El recuerdo de nuestro bautismo hace brotar en nosotros un primer sentimiento de gratitud al Señor que permitió que nacióramos en un país cristiano y dentro de una familia cristiana, que pidió para nosotros a la Iglesia la gracia del bautismo. Recordamos esa fecha con una profunda alegría pero también con responsabilidad. Todavía recuerdo con estremecimiento la pregunta valiente y vigorosa que el Papa Juan Pablo II hizo a los franceses en 1979, con ocasión de su primer viaje a Francia: "Francia, ¿qué has hecho de tu bautismo?".

Es la misma pregunta que en esta fiesta todos nos debemos formular: ¿Qué hemos hecho de nuestro bautismo? ¿Es algo vivo, que compromete nuestra vida de cada día? ¿Vivo con confianza y alegría mi condición de hijo de Dios, Padre bueno y providente, que se preocupa de mí y me mira con ternura? ¿Mi vida está organizada como una respuesta a la alianza que sellé con el Señor en aquella fecha decisiva? ¿Soy consciente de que la gracia santificante es un tesoro que debo cuidar cada día? ¿Cultivo la amistad y la intimidad con el Señor? ¿Vivo con hondura la fraternidad? ¿Vivo con gratitud amor y orgullo mi pertenencia a la Iglesia, la familia magnífica que me acoge y acompaña en mi vida de fe?

Termino recordándoos un fragmento de la Constitución *Lumen Gentium* del Concilio Vaticano II, en el que a todos, sacerdotes, consagrados y laicos, se nos invita a buscar y a vivir la santidad como exigencia de nuestro bautismo: "Los seguidores de Cristo... han sido hechos en el bautismo... verdaderos hijos de Dios y partícipes de la divina naturaleza, y, por lo mismo, realmente santos. En consecuencia, es necesario que, con la ayuda de Dios, conserven y perfeccionen en su vida la santificación que recibieron" (n. 40). Este es mi deseo y mi mejor augurio para todos vosotros, queridos hermanos y hermanas, en los comienzos del nuevo año de gracia que el Señor nos ha concedido.

Para todos, mi saludo fraterno y mi bendición.

+ Juan José Asenjo Pelegrina  
Arzobispo de Sevilla

**SALGAMOS AL ENCUENTRO... ABRAMOS LAS PUERTAS**  
**15 de enero de 2012**

Queridos hermanos y hermanas:

Celebramos en este domingo la Jornada Mundial de las Migraciones, que quiere ser una llamada a la reflexión y al compromiso de las comunidades cristianas ante un fenómeno que ha adquirido, también entre nosotros, ingentes proporciones. De ser un país de emigrantes, España ha pasado a ser en los diez últimos años receptor de inmigrantes. Este hecho nos interpela a todos y nos insta a adoptar actitudes iluminadas por la fe y la doctrina de Jesús. A ello nos invita también el lema de la Jornada de este año: "Salgamos al encuentro... Abramos las puertas."

Quienes tratamos a inmigrantes, constatamos enseguida los muchos problemas y sufrimientos que tienen que afrontar: la soledad, la falta de viviendas a su alcance, la ausencia de un trabajo seguro y digno, las dificultades de comunicación, la zozobra que engendra la ilegalidad, la falta de papeles, la separación de las familias, las dificultades para el reagrupamiento familiar, el maltrato y desprecio, en ocasiones, de algunos conciudadanos nuestros y las generalizaciones injustas como si ellos fueran la causa exclusiva de la delincuencia. A pesar de todo, y a pesar de que el paro es muchos más agudo e intenso entre los inmigrantes, se deciden a venir, buscando lo que no tienen en sus países: trabajo, ingresos económicos, posibilidades de promoción y, en ocasiones, libertad y seguridad.

Ante la inmigración los cristianos hemos de adoptar actitudes de acogida y servicio. En el Antiguo Testamento los emigrantes son considerados dignos de una especial protección. Han de ser tratados como los miembros del pueblo de Israel, porque unos y otros son iguales delante de Dios. En consecuencia, la Escritura prohíbe oprimir, explotar y defraudar al emigrante. "No vejarás al emigrante" (Lev 19,34); "No le explotaréis" (Deut 23,16); "No defraudarás el derecho del emigrante" (Deut 34,17); "Maldito quien defrauda en sus derechos al emigrante" (Deut 27,19). En un sentido positivo se prescribe el amor al forastero: "Amaréis al emigrante, porque emigrantes fuisteis vosotros en Egipto" (Deut 10,19); "Lo amarás como a ti mismo" (Lev 19,34).

En el Nuevo Testamento Jesús se identifica con la debilidad y el sufrimiento de los forasteros y emigrantes. Él mismo fue emigrante. En la plenitud de los tiempos emigra desde el regazo cálido del Padre, viene a la tierra y se hace uno de nosotros para nuestra salvación; y en los inicios de su vida histórica tiene

que emigrar a Egipto, haciéndose así solidario de los sufrimientos y angustias de todos los emigrantes. En el último día, en el momento crucial del juicio, el criterio último de discriminación será nuestros sentimientos de amor, servicio y acogida a los pobres, a los hambrientos, a los encarcelados y a los forasteros, los que han debido dejar su casa y su familia (Mt 25,31-46). Y es que Jesús se identifica misteriosamente con nuestros hermanos más pobres; de manera que cualquier gesto de amor, de acogida, de ayuda o de servicio, lo mismo que cualquier gesto de desprecio o rechazo contra nuestros hermanos no es como si se lo hiciéramos al Señor, es que se lo hacemos al Señor mismo.

Una de las características del Reino de Jesús es su universalismo. La misión de Jesús y la misión de la Iglesia es universal. Al Reino de Jesús estamos invitados todos sin exclusiones. En sus milagros, Jesús no discrimina a nadie: también los extranjeros, el centurión, los samaritanos, la mujer sirofenicia, etc., son beneficiarios de sus prodigios. El Magisterio de la Iglesia es muy exigente en la defensa de la dignidad y derechos de los emigrantes. Subraya con gran fuerza el deber de las sociedades desarrolladas de acoger y atender a las personas desplazadas.

En consecuencia, por fidelidad al Señor, los cristianos tenemos la obligación de considerar el fenómeno de la inmigración desde una visión iluminada por la fe, abierta y humanitaria. Los inmigrantes tienen derecho a buscar aquí honradamente los medios de vida. Y nosotros, que también fuimos emigrantes, tenemos obligación de ayudarles, acogerles y tratarles de acuerdo con su dignidad de personas, hijos de Dios y hermanos nuestros. Abrámosles, pues, las puertas y salgamos a su encuentro.

Nuestra Iglesia diocesana, a través de la Delegación de Migraciones y Caritas, ha de hacer un esfuerzo bien programado y sistemático para ayudar a los inmigrantes que necesitan asesoramiento para poner en regla su documentación, aprender nuestra lengua, encontrar alojamiento, poder trabajar, reunirse con sus compatriotas y amigos, denunciar los abusos de que son objeto y defender sus derechos. Pero no podemos socorrerles sólo con medios materiales. También ellos necesitan a Jesucristo, único salvador y redentor, pues como nos dijera la Beata Teresa de Calcuta no hay mayor pobreza que no conocer ni amar a Jesucristo. Por otra parte, ellos rejuvenecen nuestras comunidades y nos evangelizan con su fe sencilla y fervorosa, como he comprobado con gozo en mis visitas a las parroquias.

Para los inmigrantes y para todos, mi saludo fraterno y mi bendición.

+ Juan José Asenjo Pelegrina  
Arzobispo de Sevilla

**LA ORACIÓN, ALMA DEL ECUMENISMO**  
**Carta con motivo de la semana de oración por la unidad de los**  
**cristianos**  
**22 de enero de 2012**

Queridos hermanos y hermanas:

Entre los días 18 y 25 de enero, los católicos de todo el mundo y también nuestros hermanos de las demás iglesias y comunidades eclesiales cristianas estamos celebrando la Semana de Oraciones por la Unidad. En estos días volvemos sobre el drama de nuestras rupturas y divisiones, algo que está en contradicción con la positiva voluntad de Cristo, que en la víspera de su Pasión, pide al Padre que su Iglesia sea una para que el mundo crea (Jn 17,21).

La oración es el alma de toda pastoral. También de la pastoral ecuménica. De ello eran ya conscientes los iniciadores del Movimiento Ecuménico en las últimas décadas del siglo XIX. Lo fue también el Concilio Vaticano II, que tanto insistió en el ecumenismo espiritual, es decir en la oración, la penitencia y la mortificación ofrecidas por causa de la unidad. De ello estamos convencidos hoy todos los cristianos. La oración es absolutamente necesaria para que Dios obre el milagro de la unidad y de la plena comunión. Además del diálogo doctrinal entre las distintas confesiones, de las relaciones institucionales y de la colaboración fraterna en los más diversos campos, la mayor y mejor contribución que los cristianos podemos prestar a la restauración de la unidad es la oración al Padre, siguiendo el ejemplo de Jesús.

La plena unidad de los cristianos no es sólo un problema. Si así fuera, se resolvería en un plazo más o menos breve. Es un misterio, cuya solución está en las manos de Dios; y es un don, algo que llegará cuando Dios quiera y por los medios que Él tenga establecidos. Nos lo sugiere el lema elegido para ese año: "Todos seremos transformados por la victoria de nuestro Señor Jesucristo" (cf. 1 Co 15,51-58). Y porque es una victoria de Dios, hay que pedir al Señor que llegue pronto esa victoria, lo que no excluye el trabajo ecuménico en otros campos y por otras vías. Oración y ecumenismo son dos realidades estrechamente ligadas. La oración, junto con la conversión del corazón de todos los cristianos a nuestro único Señor, es el único camino viable hacia la unidad. Sin ella, el ecumenismo será agitación estéril.

La oración por la unidad tiene una inequívoca dimensión misionera. Las rupturas históricas de la unidad de la Iglesia, todavía vigentes por desgracia, son un freno a la evangelización, pues el mundo sólo creará en Cristo si los cristianos somos uno. En consecuencia, nuestras parroquias y comunidades han de multiplicar

las ocasiones en que los fieles, reunidos en Cenáculo espiritual, encomendemos a nuestro único Señor la causa de la restauración de la unidad, un tema mayor en esta hora de la Iglesia y del mundo. La Iglesia nos sugiere como fechas más aptas, además de la Semana que estamos celebrando, la solemnidad de la Epifanía del Señor, el Jueves y Viernes Santo, la Pascua de Resurrección y la semana previa a Pentecostés, sin olvidar aquellas oportunidades que nos brinda la celebración de asambleas o acontecimientos ecuménicos. En ocasiones, será aleccionador y provechoso orar junto con nuestros hermanos de otras confesiones cristianas. De cualquier forma, la oración por la unidad debe impregnar de modo permanente la piedad personal de todo buen católico, del mismo modo que el compromiso ecuménico debe formar parte de la pastoral ordinaria de nuestras comunidades y parroquias.

Nuestra oración por la unidad debe ser en primer lugar contemplativa, centrada en el misterio trinitario, principio y modelo de la unidad de la Iglesia. Debe ser también gozosa y dolorida, penetrada de alegría por lo mucho que nos une con los otros cristianos, y también del dolor que nace de comprobar nuestras divisiones, que son piedra de escándalo y obstáculo para el anuncio del Evangelio. Debe ser además penitencial, como signo de arrepentimiento por las culpas que a cada uno nos corresponden en las rupturas de la unidad, porque aunque los cristianos de hoy no seamos responsables directos de las divisiones históricas, no es menos cierto que sí lo somos de la unidad no lograda, por nuestras omisiones, indiferencias, autosuficiencia, ignorancia y despreocupación y, sobre todo, por nuestros pecados, el verdadero cáncer de la unidad, pues disminuyen el caudal de caridad del Cuerpo Místico de Jesucristo, retrasando así la hora de la plena comunión.

Nuestra oración debe ser también humilde, pues la unidad sobrepasa todas nuestras capacidades. Sólo Dios nos la puede conceder. Por ello, hemos de pedírsela despojados de toda autosuficiencia. "La humildad –ha escrito un gran ecumenista español- es el calzado de quien quiera andar con dignidad el camino que lleva a la unión". Nuestra oración por la unidad debe ser, por fin, confiada. Se necesita mucha fe para creer que llegará el día de la plena comunión de todos los cristianos. Pero ese día llegará, porque Jesús así se lo pidió al Padre, y la oración del Señor es absolutamente eficaz. Para todos, mi saludo fraterno y mi bendición.

+ Juan José Asenjo Pelegrina  
Arzobispo de Sevilla

**JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA  
29 de enero de 2012**

Queridos hermanos y hermanas:

El próximo jueves, 2 de febrero, fiesta de la Presentación del Señor, la Iglesia celebrará la Jornada de la Vida Consagrada. Nosotros la celebraremos el sábado, día 4, con una solemne Eucaristía en la Catedral. En ella haremos visible nuestra estima por la vida religiosa y daremos gracias a Dios por el don inmenso que constituye para nuestra Iglesia particular los 39 conventos de monjas contemplativas, los cerca de 600 religiosos y más de 2000 religiosas de vida activa que colaboran en el apostolado, la evangelización y el servicio a los pobres, a los que hay que sumar los miembros de las sociedades de vida apostólica, de los institutos seculares y las vírgenes consagradas, todos ellos testigos del amor más grande, testigos de la esperanza y de la misericordia de Dios y anticipo y profecía de lo que será la vida futura.

La Vida Consagrada pertenece de manera indiscutible al núcleo más profundo de la vida de la Iglesia, su santidad (LG 44) y uno de los rasgos más importantes de su ser en la Iglesia es la vivencia gozosa y comprometida de la comunión. Los religiosos y religiosas viven la comunión en el seno de sus comunidades como una verdadera familia y tienen como arquetipo y modelo la unidad de la familia trinitaria (VC 10 y 16). La vida fraterna de los consagrados refleja la hondura y riqueza de este misterio y hace de las comunidades religiosas un espacio humano habitado por la Trinidad (VC 41). La vida fraterna en comunidad es un referente magnífico de unidad y fraternidad para la Iglesia diocesana. Cuando se vive con autenticidad, es reflejo de la vida trinitaria y modelo para la comunidad cristiana, por ser manifestación visible del amor infinito y de la mutua entrega que une a las tres divinas Personas y de la amorosa correspondencia que existe en el seno de la Trinidad (VC 21).

La comunión no es algo accidental en la vida de la Iglesia. Pertenece a su entraña más profunda. La Iglesia es "una muchedumbre de pueblos reunida por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (LG 1). La comunión entre el obispo, los sacerdotes, consagrados y laicos es un rasgo esencial de la Iglesia diocesana, que debe ser también una auténtica familia. Quienes en ella trabajan, aportan sus dones y carismas con un sentido espontáneo de comunión, sin la cual la misión es imposible.

El misterio de la Trinidad que habita en quienes vivimos la vida divina nos alienta a vivir la comunión. El manantial que renueva y refresca nuestra

comunión es el encuentro diario con Jesucristo, muerto y resucitado, presente en su Iglesia, pues Él es el centro de la comunión eclesial y nuestro más firme y definitivo punto de convergencia. Sólo unidos a Cristo podrán fortalecerse cada día nuestros lazos familiares y crecerá la colaboración fecunda entre el presbiterio diocesano, los consagrados y los laicos en la común tarea de la edificación de la Iglesia.

En la carta apostólica *Novo millennio ineunte* nos invitaba el Papa Juan Pablo II a vivir la espiritualidad de comunión, que significa “capacidad de sentir al hermano de fe... como uno que me pertenece... para ofrecerle una verdadera y profunda amistad. Espiritualidad de comunión es también capacidad de ver ante todo lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios: un don para mí, además de ser un don para el hermano que lo ha recibido directamente... rechazando las tentaciones egoístas que continuamente nos asechan y engendran competitividad... desconfianza y envidias” (n.43). La espiritualidad de comunión promueve además un modo de pensar, decir y obrar, que hace crecer a la Iglesia en hondura y extensión, facilitando la misión.

En las vísperas de la Jornada de la Vida Consagrada, invito a todos los fieles de la Diócesis a vivir la espiritualidad de comunión con los hermanos consagrados que sirven a nuestra Iglesia particular, a acogerles, valorarles y agradecerles los múltiples y excelentes servicios que nos prestan en los más variados campos de la pastoral.

Encomendemos su fidelidad a la vocación que han recibido y a los carismas que regaló a sus fundadores para el bien de la Iglesia. Pidamos al Señor que les conceda muchas, santas y generosas vocaciones que continúen la historia fecunda de sus institutos. A ellos les pido que “vivan” la Diócesis, que la consideren como su casa, que se sientan miembros de la familia diocesana, que rechacen cualquier tentación de actuar por libre o como francotiradores, que se impregnen e impliquen en la aplicación de nuestro Plan Diocesano de Pastoral, que remen en la misma barca, con el mismo ritmo, con la misma intensidad y en la misma dirección, y que sintonicen, por fin, con nuestros proyectos, anhelos y esperanzas y también con nuestros dolores y sufrimientos, buscando siempre la comunión y la unidad.

Para todos, mi saludo fraterno y mi bendición.

+ Juan José Asenjo Pelegrina  
Arzobispo de Sevilla





# Vicaría General

## Directorio para la institución de lectores y acólitos

### **DIRECTORIO PARA LA FORMACIÓN Y ADMISIÓN DE LOS VARONES LAICOS, NO ASPIRANTES AL DIACONADO O AL PRESBITERADO, QUE SOLICITEN SER INSTITUIDOS EN LOS MINISTERIOS DE LECTOR O ACÓLITO.**

#### Primero

Por decreto de fecha 8 de noviembre de 2011 (Prot. n. 3112/11), las competencias en el discernimiento, selección, formación y admisión a la institución de los varones laicos que, sin aspirar al Diaconado o al Presbiterado, solicitan ser instituidos en los Ministerios de Lector o Acólito, ha quedado asignada al Vicario General, a quien auxiliará en la gestión de solicitudes y en las acciones formativas la Delegación Diocesana de Liturgia.

#### Segundo

Para ser admitida, la solicitud de institución en los Ministerios Laicales, deberá integrar los siguientes documentos que se presentarán en el Registro General de la Archidiócesis:

1. Solicitud de institución en el Ministerio, dirigida al Arzobispo de Sevilla.
2. Fotocopia del DNI, que acredite haber cumplido 25 años de edad.
3. Partidas bautismo y confirmación (o constancia de la misma en nota marginal de la partida bautismal).
4. Carta de su Párroco recomendando su institución.
5. Curriculum vitae sobre su formación, estado, vida laboral e inserción eclesial, con fotografía.

6. Certificado del Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Isidoro y San Leandro de haber cursado y aprobado la asignatura de "Introducción a la Sagrada Escritura" para los aspirantes al Lectorado, y la de "Eucaristía" para los aspirantes al Acolitado.
7. Certificado del Instituto de Liturgia San Isidoro de haber cursado y aprobado el Primer Ciclo para los aspirantes al Lectorado, y el Primer y Segundo Ciclos para los aspirantes al Acolitado.

### Tercero

1. Los aspirantes cuya solicitud haya sido admitida por cumplir los requisitos anteriormente relacionados mantendrán una entrevista con el Vicario General, quien determinará la preadmisión o no del aspirante. Esta preadmisión no origina derecho a la institución en el ministerio.
2. Los aspirantes pre-admitidos serán convocados a un cursillo específico sobre el ministerio solicitado, impartido por el Instituto de Liturgia San Isidoro, el cual culminará con una prueba práctica sobre el desempeño del ministerio, en la que estará presente el Vicario General.
3. Atendiendo al resultado obtenido por el aspirante, tanto en el cursillo como en la prueba práctica final, el Vicario General aprobará o no la inclusión del aspirante en la relación de los admitidos a la institución en el ministerio solicitado.
4. Los aspirantes que hayan sido admitidos a la institución en el ministerio solicitado mantendrán una entrevista con el Sr. Arzobispo.

Sevilla, veinte de enero de dos mil doce.

Teodoro León Muñoz  
Vicario General de la Archidiócesis de Sevilla

Doy fe

Francisco Román Castro  
Secretario General y Canciller  
Prot. n. 71/12

# Secretaría General

## Colectas 2012

P  
Prot. Nº 136/12

Sevilla, 20 de enero de 2012

A TODOS LOS PÁRROCOS  
Y RECTORES DE TEMPLOS DE LA ARCHIDIÓCESIS

Queridos compañeros:

Como cada año le remitimos la relación de colectas a realizar durante este año 2012, según lo dispuesto por la Asamblea Plenaria de los Obispos celebrada del 23 al 27 de abril de 2001:

Fecha	Colecta
22 de enero	Jornada y colecta de la Infancia Misionera
12 de febrero	Colecta de la Campaña contra el Hambre en el Mundo
18 de marzo	Día y colecta del Seminario
6 de abril	Colecta por los Santos Lugares
29 de abril	Jornada y colecta de las Vocaciones Nativas
20 de mayo	Jornada Mundial y colecta de las Comunicaciones Sociales
3 de junio	Día pro Orantibus
10 de junio	Día y colecta de la Caridad
24 de junio	Colecta del Óbolo de San Pedro

- 21 de octubre Jornada Mundial y colecta por la Evangelización  
de los Pueblos  
18 de noviembre Día y colecta de la Iglesia Diocesana

En cualquier caso, podrá encontrar la relación completa de jornadas y colectas para este año en [www.conferenciaepiscopal.es/images/stories/comisiones/liturgia/2012Calendario.pdf](http://www.conferenciaepiscopal.es/images/stories/comisiones/liturgia/2012Calendario.pdf), así como en la publicación sobre nuestro Plan Pastora Diocesano para este curso (pág. 115), enviada el pasado mes de octubre.

En cuanto a las normas sobre la realización de estas colectas y el destino de las mismas, en toda la diócesis se ha de seguir lo establecido en el decreto de fecha 12 de febrero de 1985, publicado en el BOAS, 1985, Tomo CXXVI, pág. 89.

Sin más, reciba un fraternal saludo.

Francisco Román Castro  
Secretario General y Canciller

## Nombramientos

- **P. José María Lanseros Santiago (OMD)**, Director Espiritual de la Real Hermandad Mercedaria de Nuestro Padre Jesús de la Paz en su Entrada Triunfal en Jerusalén y María Santísima de la Palma, de Marchena.  
9 de enero de 2012
- **D. Carlos Jesús Durán Marín**, Director Espiritual de la Tradicional y Devota Cofradía de Nazarenos y Muy Antigua Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Nuestra Señora de la Amargura y San Juan Evangelista, de Mairena del Alcor.  
9 de enero de 2012
- **D. Giovanni Lanzafame Di Bartolo**, Director Espiritual de la Primitiva, Real, Ilustre, Venerable, Franciscana y Fervorosa Hermandad del Rebaño de la Divina Pastora de Nuestras Almas, María Santísima, Emperatriz de Cielos y Tierra y Santa Marina, de Sevilla.  
9 de enero de 2012
- **D. Andrés Cebrino Cordobés**, Adjunto al Secretario General y Canciller de la Archidiócesis de Sevilla.  
13 de enero de 2012
- **D. Sylvain Sayaogo**, Capellán del Centro Penitenciario Sevilla 2, de Morón de la Frontera.  
16 de enero de 2012
- **D. Antonio Tiburcio Godoy Gutiérrez**, Administrador Parroquial de la Parroquia de Nuestra Señora de la Antigua, de Almensilla.  
18 de enero de 2012

## Ceses

- **P. Tomás Javier Gago (OMD)**, Director Espiritual de la Real Hermandad Mercedaria de Nuestro Padre Jesús de la Paz en su Entrada Triunfal en Jerusalén y María Santísima de la Palma, de Marchena.

## Necrológicas

### D. Ángel Esteban Burgos

El pasado 12 de enero falleció el sacerdote Ángel Esteban Burgos, a los 68 años de edad.

Nació el 9 de febrero de 1943 en Cigales (Valladolid), siendo ordenado sacerdote en Sevilla el 19 de junio de 1968.

Ejerció su ministerio sacerdotal como Vicario Parroquial de la Parroquia San Juan Bautista del Castillo de las Guardas, y de la Blanca Paloma de Sevilla y como Párroco de la Parroquia San Lucas Evangelista de Sevilla.

# Departamento de Asuntos Jurídicos

## Aprobación de Reglas

Real y Antigua Hermandad de Gloria de la Santa Cruz y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Expiración, Ntra. Sra. de la Esperanza y San Ignacio de Loyola, de Morón de la Frontera.

Decreto Prot. Nº 88/12, de fecha 16 de enero de 2012

Hermandad Obrera de Apostolado y Penitencia del Stmo. Cristo del Perdón y María Stma. de la Amargura (Muchachos de Consolación), de Utrera.

Decreto Prot. Nº 91/12, de fecha 16 de enero de 2012.

Asociación de Ejercitantes Nuestra Señora del Rocío, de Sevilla.

Decreto Prot. Nº 163/12, de fecha 25 de enero de 2012.

Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Sagrada Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén, Ntro. Padre Jesús Cautivo, Ntra. Madre y Sra. de las Lágrima y Santa María en Su Inmaculada Concepción, de Ecija.

Decreto Prot. Nº 181/12, de fecha 26 de enero de 2012.

Real Cofradía Sevillana de Nuestra Señora de la Cabeza, de Sevilla.

Decreto Prot. Nº 187/12, de fecha 27 de enero de 2012.

## Confirmación de Juntas de Gobierno

Hermandad de la Santa Vera-Cruz, de La Puebla de los Infantes.  
Decreto Prot. Nº 23/12, de fecha 10 de Enero de 2012.

Antigua, Fervorosa, Ilustre y Franciscana Hermandad del Redil Eucarístico de la Divina Pastora de las Almas, de Sevilla.  
Decreto Prot. Nº 89/12, de fecha 18 de Enero de 2012.

Hermandad de Nuestra Señora de Guadalupe, de Sevilla.  
Decreto Prot. Nº 102/12, de fecha 19 de Enero de 2012.

Antigua, Fervorosa e Ilustre Hermandad del Stmo. Sacramento y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Vera-Cruz y María Stma. de los Dolores, de Bormujos.  
Decreto Prot. Nº 109/12, de fecha 19 de Enero de 2012.

Hermandad de Ntra. Sra. del Rosario y Santo Cristo de la Paz (Humeros), de Sevilla.  
Decreto Prot. Nº 154/12, de fecha 24 de Enero de 2012.

Hermandad Sacramental y Ntra. Sra. de la Estrella, de El Garrobo.  
Decreto Prot. Nº 155/12, de fecha 24 de Enero de 2012.

Hermandad y Cofradía de Nazarenos de San Juan Evangelista y María Stma. de la Paz y Esperanza, de Pedrera.  
Decreto Prot. Nº 182/12, de fecha 26 de Enero de 2012.



# Obispos del Sur de España

## CXXI Asamblea Ordinaria

### **COMUNICADO DE LA CXXI ASAMBLEA ORDINARIA DE LOS OBISPOS DEL SUR DE ESPAÑA**

Reunidos en Córdoba los días 25 y 26 de enero, anuncian la preparación de una nota ante las próximas elecciones andaluzas.

Durante los días 25 y 26 de enero se ha celebrado en Córdoba la CXXI reunión conjunta de los Obispos del Sur de España, que comprende las Diócesis de Sevilla, Granada, Almería, Asidonia- Jerez, Cádiz y Ceuta, Córdoba, Guadix-Baza, Huelva, Jaén y Málaga. También asistieron los Obispos eméritos de Cádiz, Huelva y Málaga.

Como es habitual, el encuentro se inició con un retiro espiritual dirigido, en esta ocasión, por Mons. Ramón del Hoyo, obispo de Jaén, que trató sobre la figura evangelizadora de San Pablo.

#### Crisis económica

Los Obispos se han ocupado de la grave situación económica que sufren tantas familias y las dificultades que muchas tienen para salir adelante. En este sentido, aprecian la solidaridad que en tantas ocasiones se establece en el seno de las mismas familias, y que permite que muchos puedan hacer frente a situaciones de extrema necesidad. Reconocen y estimulan la generosidad del pueblo cristiano expresada a través de las Cáritas Parroquiales y Diocesanas y de las obras sociales de los religiosos, al tiempo que valoran y agradecen la entrega generosa de su voluntariado.

### Iniciación Cristiana

Tema central de la reunión ha sido la Pastoral de la Iniciación Cristiana, sobre la que se prepara un documento que ofrezca orientaciones para la renovación de la catequesis de iniciación ligada al Bautismo, a la Confirmación y a la Eucaristía. Estas orientaciones, fruto de la experiencia y de la reflexión compartida con los responsables de la catequesis, se inspiran principalmente en las normas de la Iglesia y de la Conferencia Episcopal Española y toman en consideración la situación provocada por el cambio cultural y por la diversidad de realidades que se presentan. Confían, con gratitud, en la colaboración y entrega del gran número de catequistas de las Diócesis para la renovación de la catequesis en el impulso de una nueva evangelización.

### Obispos-Religiosos

El día 23 del próximo mes de mayo tendrá lugar en Córdoba el IX Encuentro de Obispos y Superiores Mayores de Andalucía, que centrará su atención en la pastoral de los jóvenes, al hilo de la Jornada Mundial de la Juventud del pasado mes de agosto. Con ello se pretende proseguir en las iniciativas emprendidas en las Diócesis y en los colegios religiosos fomentando su dinamismo, el conocimiento mutuo y el sentido misionero.

### Peregrinación

Ante la próxima declaración del Doctorado de San Juan de Ávila, se ha acordado organizar una peregrinación de las Diócesis de Andalucía a Roma, integrada por seminaristas, sacerdotes y fieles en general, para participar en los actos que presidirá el Papa Benedicto XVI. A tal efecto, las delegaciones diocesanas de peregrinaciones facilitarán encuentros comunes para hacer posible la mutua colaboración y la participación de peregrinos.

### Reconocimiento

Se ha hecho memoria de Mons. José Giménez y Martínez de Carvajal, eminente canonista y sacerdote de Granada, fallecido el pasado domingo 22 de enero. Han sido muchos los servicios que, a lo largo de su vida, prestó a la Iglesia española y a las Diócesis de Andalucía. Los Obispos han ofrecido la Misa en sufragio de su eterno descanso y expresan su sincera condolencia a sus familiares y amigos.

### Nombramientos

Los Obispos han acordado las siguientes Delegaciones Episcopales:

Mons. Jesús Catalá Ibáñez: Delegado Episcopal para el Clero

Mons. Rafael Zornoza Boy: Delegado Episcopal para la Juventud y los Seminarios

Mons. Santiago Gómez Sierra: Delegado Episcopal para la Enseñanza

### Elecciones

Finalmente, se prepara, para su oportuna publicación, una nota dirigida a los católicos y a cuantos quieran acoger las orientaciones de los Obispos con ocasión de las próximas elecciones al Parlamento Andaluz.

Córdoba, 26 de enero de 2012



# Conferencia Episcopal Española

## XCVIII Asamblea Plenaria

### NOTA FINAL DE LA XCVIII ASAMBLEA PLENARIA

Los obispos españoles han celebrado, del lunes 21 al viernes 25 de noviembre, la 98ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española.

Han participado en esta Asamblea 74 de los 75 obispos que hay actualmente en activo: 2 cardenales, 13 arzobispos más el Ordinario castrense, 52 diocesanos y 7 auxiliares. No ha podido asistir el Obispo de Orihuela-Alicante, Mons. D. Rafael Palmero Ramos, quien participa en Roma en dos encuentros relacionados con la Pastoral de la Salud. También han estado presentes en la Plenaria 3 cardenales, 2 arzobispos y 5 obispos eméritos. Además, en esta ocasión han asistido como invitados el obispo de Gibraltar y representantes de las Conferencias Episcopales de Francia, Italia, Portugal y Polonia.

El Obispo de Huesca y de Jaca, Mons. D. Julián Ruiz Martorell, y el de Tarazona, Mons. D. Eusebio Ignacio Hernández Sola, O.A.R., han participado por primera vez tras su consagración episcopal. Mons. Ruiz Martorell es miembro de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis y Mons. Hernández Sola de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada.

La Plenaria han tenido un recuerdo especial para los dos preladados españoles fallecidos en estos últimos meses: Mons. D. Juan García Santacruz, Obispo emérito de Guadix, quien falleció el pasado 12 de marzo, y el Cardenal Agustín García-Gasco Vicente, Arzobispo emérito de Valencia, fallecido el 1 de mayo en Roma.

Discurso inaugural del Cardenal Rouco

En el discurso inaugural, el Presidente de la CEE habló de la Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011, "la Jornada fue una experiencia festiva: ¡una Fiesta con mayúscula! porque hizo aflorar en el fondo de tantas almas jóvenes la inconfundible verdadera alegría de la fe". El Cardenal Rouco repasó lo que fueron los preparativos, los días previos en las diócesis y cada uno de los momentos que se vivieron en los actos centrales, presididos por Benedicto XVI. Ahora, precisó "hemos de recoger sus frutos y hemos de aprovechar el impulso apostólico que de ella se deriva para proseguir con decisión y confianza la tarea de la nueva evangelización en todos los campos, pero, en particular, en la pastoral juvenil". También señaló que los impulsos procedentes de la JMJ han de ayudar "a acrecentar la implicación de todos en el servicio de la caridad y de la solidaridad con los que más sufren los efectos de la crisis". Precisamente, el Cardenal, en la última parte del discurso, reflexionó sobre los efectos de la crisis y sobre la pastoral de la juventud y vocacional.

Antes de finalizar, y a propósito de las elecciones generales celebradas el pasado domingo en España, en nombre de todos los obispos, el Cardenal Rouco deseó "a quienes han sido elegidos para gobernar, en tiempos tan difíciles, acierto, serenidad y espíritu de servicio en su noble y decisiva tarea". A la vez que "como siempre hace la Iglesia con los gobernantes", les ofreció "el apoyo espiritual de nuestras oraciones y de las de todos los católicos".

#### Saludo del Nuncio

El Nuncio de Su Santidad en España, Mons. D. Renzo Fratini, también comenzó su saludo a la Plenaria recordando la JMJ. "Fue impresionante y altamente edificante –afirmó– el verdadero ejemplo de fe y de civismo de más de dos millones de jóvenes. Este evento histórico, constituye un signo de esperanza importante en la misión de toda la Iglesia".

#### Acción de gracias y exhortación después de la JMJ

La Plenaria ha aprobado una "Acción de gracias y exhortación después de la Jornada Mundial de la Juventud".

"En nuestra Asamblea Plenaria del otoño –comienza el texto– los obispos nos hemos reunido por primera vez después de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) que tuvo lugar en Madrid el pasado mes de agosto. Hemos dado gracias a Dios, porque nos ha permitido celebrar ese gran acontecimiento de gracia, y hemos reflexionado acerca de su significado para la pastoral juvenil del futuro e incluso para toda la obra de la nueva evangelización. Con este motivo, dirigimos estas palabras a los hijos de la Iglesia que peregrina en España, a quienes el Señor ha encomendado a nuestro cuidado pastoral, con el deseo de alentar y sostener a todos en la alegría de la fe y en el trabajo apostólico".

Los obispos recuerdan, en palabras del Papa, que la JMJ ha sido "una verdadera cascada de luz" y dan gracias a quienes la han hecho posible.

En la Exhortación se preguntan acerca de lo que la JMJ nos dice para alentarnos

en la fe personal y en el apostolado. La Jornada Mundial de la Juventud, se afirma, nos dice que la Iglesia es joven, que la transmisión de la fe a los jóvenes es un hecho y que estos "constituyen un potencial de primer orden para la nueva evangelización". Ellos, los jóvenes, finaliza el texto, "son grandes evangelizadores en esta nueva hora de la Iglesia y del mundo".

#### Información sobre la situación económica

El jueves, a las 16,30 horas, los obispos recibieron en la sala de la Plenaria al profesor Dr. D. Juan Velarde Fuertes, Catedrático emérito de Economía Aplicada, en la Universidad Complutense de Madrid, y miembro del Tribunal de Cuentas, quien les informó sobre la situación económica actual. La Asamblea se pronunció sobre este tema en la "Declaración ante la crisis moral y económica", aprobada en noviembre de 2009.

#### La CEE dona a Cáritas 5 millones de euros

Los presupuestos del Fondo Común Interdiocesano para 2012 se nutren del pago a cuenta de la Asignación Tributaria de 2012 y de la liquidación de la Asignación Tributaria de 2010. A día de hoy, no se han publicado datos de la cuota íntegra total del IRPF correspondiente al 2010 y por tanto, la Asamblea Plenaria ha decidido mantener, de manera provisional, la misma cantidad que en 2011. Cuando se disponga de datos fiables sobre el resultado de la Asignación Tributaria, se corregirá dicha cantidad al alza o a la baja, dependiendo de su resultado.

Mientras tanto, la CEE ha decidido aumentar en un 25% la colaboración económica que ha prestado en los últimos años a las Cáritas diocesanas. El donativo será ahora de 5 millones de euros, en lugar de los 4 millones entregados el pasado año, lo que supone el 2,17% del Fondo Común Interdiocesano.

#### Plan Pastoral

Los obispos han conocido un primer esquema del nuevo Plan Pastoral de la CEE que girará en torno a la nueva evangelización. En ese contexto han reflexionado sobre la Pastoral Juvenil y vocacional.

Está previsto que se siga trabajando en el Plan durante la próxima Comisión Permanente y que se pueda aprobar en la Plenaria que tendrá lugar del 23 al 25 de abril de 2012.

#### V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús

En 2015 se cumplen 500 años del nacimiento de Santa Teresa de Jesús. Con este motivo, los Padres Carmelitas Descalzos, en coordinación con la diócesis de Ávila, están preparando diversos eventos para celebrar la conmemoración. El obispo de Ávila, Mons. D. Jesús García Burillo y el Secretario General de la CEE, Mons. Martínez Camino, han informado a la Plenaria de las acciones que ya se están preparando y han propuesto a la Asamblea una serie de iniciativas concretas que, desde la Conferencia Episcopal, se llevarían a cabo para unirse a

la celebración. Esas iniciativas se incorporarán, previsiblemente, al Plan Pastoral de la CEE. Entre otras, y como adelantó el Cardenal Rouco en su discurso inaugural, "se está estudiando la conveniencia de solicitar la convocatoria de un Año jubilar teresiano, centrado especialmente en el cultivo de la oración, de la que la Santa abulense fue y es maestra consumada".

San Juan de Ávila, Doctor de la Iglesia

La "Junta San Juan de Ávila, Doctor de la Iglesia" se ha reunido durante los días de Asamblea y ha presentado a la Plenaria un plan de acciones con dos objetivos: por una parte, preparar la celebración del doctorado, que tendrá lugar en Roma en la fecha que determine el Papa, y por otra, difundir la doctrina y figura del Santo Maestro, patrono del clero secular español.

Los obispos han dado el visto bueno a las iniciativas presentadas, que se darán a conocer a la opinión pública próximamente.

Fundación "Escuela Viva"

La Asamblea Plenaria ha aprobado los estatutos de la Fundación canónica privada "Escuela Viva" y ha erigido dicha Fundación, que tiene como objetivo garantizar la continuidad de los centros educativos católicos, completando la labor de la Fundación Educación Católica, promovida por FERE-CECA en 1992.

Documentos

Los obispos han estudiado un documento titulado "La verdad del amor humano", presentado por la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar y la ponencia "Hacia una renovada pastoral de las vocaciones sacerdotales", que ha trabajado la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades. Ambos textos se remiten a los organismos correspondientes para seguir trabajando sobre ellos.

Otros temas del orden del día

En la Asamblea se ha informado también sobre diversos asuntos de seguimiento y sobre las actividades de las distintas Comisiones Episcopales, además de la aprobación de Asociaciones Nacionales. Asimismo la Plenaria ha aprobado la inclusión en el Calendario Litúrgico de España de la celebración de Santa Ángela de la Cruz, virgen, el día 5 de noviembre, como memoria libre.

La Biblia de la CEE, en formato popular

La Comisión Permanente, reunida de forma extraordinaria el jueves 24 a las 20 h., ha aprobado la edición en formato popular de la Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española. Se presentará a lo largo del próximo mes de diciembre.

La Permanente ha realizado también los siguientes nombramientos:

D. Jesús Delgado Vilches, sacerdote de la diócesis de Jaén, como Consiliario de la Federación de Scouts Católicos de Andalucía.

D. Fidel Presa Merodio, laico de la diócesis de Huelva,



como Presidente de la Federación de Scouts Católicos de Andalucía.  
D<sup>a</sup> Susana Fernández Guisasola, laica de la archidiócesis de Oviedo,  
reelegida Presidenta Nacional de Adoración Nocturna Femenina de España.  
Y ha autorizado a la Comisión Episcopal de Apostolado Secular para el  
nombramiento de D<sup>a</sup> Inmaculada Molina Ager, laica de la diócesis de Alcalá de  
Henares, como Secretaria del Departamento de Pastoral de la Juventud.



# Santa Sede

## Mensaje del Papa

### **MENSAJE DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI PARA LA JORNADA MUNDIAL MISIONERA 2012**

“Llamados a hacer resplandecer la Palabra de verdad”  
(Carta apostólica Porta Fidei, n.6)

Queridos hermanos y hermanas,

La celebración de la Jornada Misionera Mundial de este año se carga de un significado especial. La celebración del 50 aniversario del Decreto conciliar *Ad Gentes*, la apertura del Año de la Fe y el Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización, contribuyen a reafirmar la voluntad de la Iglesia de empeñarse con mayor valor y celo en la *missio ad gentes* para que el Evangelio llegue hasta los extremos confines de la tierra.

El Concilio Ecuménico Vaticano II, con la participación de los obispos provenientes de cada ángulo de la tierra, fue un signo luminoso de la universalidad de la Iglesia, acogiendo, por primera vez, tan alto número de padres conciliares procedentes de Asia, África, América Latina y Oceanía. Obispos misioneros y obispos autóctonos, pastores de comunidades dispersas entre poblaciones no cristianas, que llevaban a la sede conciliar la imagen de una Iglesia presente en todos los continentes y que se hacían intérpretes de las complejas realidades del entonces llamado “Tercer Mundo”. Enriquecidos por la experiencia derivada de ser pastores de Iglesias jóvenes y en vía de formación, animados por la pasión de la difusión del Reino de Dios, contribuyeron de manera relevante a reafirmar la necesidad y la urgencia de la evangelización *ad gentes*, y de esta

manera llevar al centro de la eclesiología la naturaleza misionera de la Iglesia. Eclesiología misionera

Hoy esta visión no ha disminuido, al contrario, ha experimentado una fructífera reflexión teológica y pastoral, y, al mismo tiempo, vuelve con renovada urgencia, ya que se ha expandido enormemente el número de aquellos que aún no conocen a Cristo: "Los hombres que esperan a Cristo son todavía un número inmenso"; comentó el beato Juan Pablo II en su encíclica *Redemptoris Missio* sobre la validez del mandato misionero, y agregaba: "No podemos permanecer tranquilos, pensando en los millones de hermanos y hermanas, redimidos también por la Sangre de Cristo, que viven sin conocer del amor de Dios" (n. 86). Yo, también, en la proclamación del Año de la Fe, escribí que Cristo "ahora como entonces, nos envía por los caminos del mundo para proclamar su Evangelio a todos los pueblos de la tierra" (Carta Apostólica *Porta Fidei*, 7); proclamación, que, expresó también el siervo de Dios Pablo VI en su exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*, "no es para la Iglesia una aportación facultativa: es el deber que le incumbe, por mandato del Señor Jesús, para que los hombres crean y se salven. Sí, este mensaje es necesario. Es único. De ningún modo podría ser reemplazado" (n. 5). Necesitamos por tanto recuperar el mismo fervor apostólico de las primeras comunidades cristianas, que, pequeñas e indefensas, fueron capaces, a través de su anuncio y testimonio, de difundir el Evangelio en todo el mundo entonces conocido.

No sorprende, por tanto, que el Concilio Vaticano II y el posterior Magisterio de la Iglesia insistan de modo especial en el mandato misionero que Cristo confió a sus discípulos y que debe ser un compromiso de todo el Pueblo de Dios, obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas, laicos. El cuidado de anunciar el Evangelio en todas las partes de la tierra pertenece principalmente a los obispos, principales responsables de la evangelización del mundo, ya sea como miembros del colegio episcopal, o como pastores de las iglesias particulares. Ellos, efectivamente, "han sido consagrados no sólo para una diócesis, sino para la salvación de todo el mundo" (Juan Pablo II, carta encíclica *Redemptoris Missio*, 63), "mensajeros de la fe, que llevan nuevos discípulos a Cristo" (*Ad Gentes*, 20) y hacen "visible el espíritu y el ardor misionero del Pueblo de Dios, de manera que toda la diócesis se hace misionera" (*ibid.*, 38).

La prioridad de la evangelización

El mandato de predicar el Evangelio no se agota, por lo tanto, para un pastor, en la atención hacia la parte del Pueblo de Dios confiada a su cuidado pastoral, ni en el envío de algún sacerdote, laico o laica *fidei donum*. Este debe implicar toda la actividad de la Iglesia particular, todos sus sectores, en breve, todo su ser y su actuar. El Concilio Vaticano II lo indicó con claridad y el Magisterio posterior lo confirmó con fuerza. Esto exige adecuar constantemente estilos de vida, planes pastorales y organización diocesana a esta dimensión fundamental

de ser Iglesia, especialmente en nuestro mundo en continuo cambio. Y esto vale también para los Institutos de Vida Consagrada e las Sociedades de Vida Apostólica, como también para los Movimientos eclesiales: todos los componentes del grande mosaico de la Iglesia deben sentirse fuertemente interpelados por el mandato del Señor de predicar el Evangelio, para que Cristo sea anunciado en todas partes. Nosotros los pastores, los religiosos, las religiosas y todos los fieles en Cristo, debemos seguir las huellas del apóstol Pablo, quien, "prisionero de Cristo por los paganos" (Ef. 3, 1), trabajó, sufrió y luchó para llevar el Evangelio en medio de los paganos (cfr Ef 1,24-29) sin ahorrar energías, tiempo y medios para dar a conocer el Mensaje de Cristo.

Incluso hoy, la misión ad gentes debe ser el horizonte constante y el paradigma de toda actividad eclesial, porque la misma identidad de la Iglesia está constituida por la fe en el Misterio de Dios, que se ha revelado en Cristo para traernos la salvación, y por la misión de testimoniarlo y anunciarlo al mundo, hasta su retorno. Como san Pablo, debemos estar atentos a los lejanos, aquellos que no conocen todavía a Cristo y no han experimentado la paternidad de Dios, con la conciencia de que "la cooperación misionera se debe ampliar hoy a nuevas formas incluyendo no sólo la ayuda económica, sino también la participación directa en la evangelización" (Juan Pablo II, carta encíclica *Redemptoris Missio*, 82). La celebración del Año de la Fe y del Sínodo de los Obispos sobre la nueva evangelización serán ocasiones propicias para un relanzamiento de la cooperación misionera, sobre todo en esta segunda dimensión.

#### Fe y anuncio

El afán de anunciar a Cristo nos impulsa también a leer la historia para discernir en ella los problemas, aspiraciones y esperanzas de la humanidad, que Cristo debe sanar, purificar y llenar de su presencia. Su Mensaje, en efecto, es siempre actual, entra en el corazón mismo de la historia y es capaz de dar respuesta a las inquietudes más profundas de cada hombre. Por esto la Iglesia, en todos sus integrantes, debe ser consciente que "los inmensos horizontes de la misión eclesial, la complejidad de la situación presente exigen hoy modos renovados para poder comunicar eficazmente la Palabra de Dios" (Benedicto XVI, exhortación apostólica postsinodal *Verbum Domini*, 97). Esto exige, sobre todo, una renovada adhesión de fe personal y comunitaria al Evangelio de Jesucristo, "en un momento de cambio profundo como el que la humanidad está viviendo" (Carta Apostólica *Porta fidei* 8).

Uno de los obstáculos al impulso de la evangelización, de hecho, es la crisis de fe, no sólo del mundo occidental, sino de gran parte de la humanidad, que sin embargo tiene hambre y sed de Dios y debe ser invitada y conducida al pan de vida y al agua viva, como la samaritana que va al pozo de Jacob y conversa con Cristo. Como cuenta el evangelista Juan, la peripecia de esta mujer es particularmente significativa (Cf. Jn. 4,1-30): encuentra a Jesús que le pide de beber, luego le habla de una agua nueva, capaz de saciar la sed para

siempre. La mujer al principio no comprende, se queda en el nivel material, pero lentamente es conducida por el Señor a realizar un camino de fe que la lleva a reconocerlo como el Mesías. Y a este respecto san Agustín afirma: "tras haber acogido en el corazón a Cristo Señor, ¿qué otra cosa habría podido hacer [esta mujer] si no abandonar el ánfora y correr a anunciar la buena noticia?" (Homilía 15,30). El encuentro con Cristo como Persona viva que colma la sed del corazón no puede sino llevar al deseo de compartir con otros la alegría de esta presencia y hacerlo conocer para que todos la puedan experimentar. Es necesario renovar el entusiasmo de comunicar la fe para promover una nueva evangelización de las comunidades y de los países de antigua tradición cristiana, que están perdiendo la referencia a Dios, de forma que se pueda redescubrir la alegría de creer. La preocupación de evangelizar no debe quedar nunca al margen de la actividad eclesial y de la vida personal del cristiano, sino caracterizarla fuertemente, en la conciencia de ser destinatarios y, al mismo tiempo, misioneros del Evangelio. El punto central del anuncio sigue siendo el mismo: el Kerigma del Cristo muerto y resucitado para la salvación del mundo, el Kerigma del amor de Dios absoluto y total para cada hombre y para cada mujer, culminado en el envío del Hijo eterno y unigénito, el Señor Jesús, el cual no desdeñó asumir la pobreza de nuestra naturaleza humana, amándola y rescatándola, por medio de la oferta de sí en la cruz, del pecado y de la muerte.

La fe en Dios, en este designio de amor realizado en Cristo, es ante todo un don y un misterio que hay que acoger en el corazón y en la vida y del que hay que dar gracias siempre al Señor. Pero la fe es un don que nos ha sido dado para que sea compartido; es un talento recibido para que dé fruto; es una luz que no debe quedar escondida, sino iluminar toda la casa. Es el don más importante que se nos ha hecho en nuestra existencia y que no podemos retener para nosotros mismos.

El anuncio se hace caridad

¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!, decía el apóstol Pablo (1 Cor. 9:16). Esta palabra resuena con fuerza para cada cristiano y para cada comunidad cristiana en todos los continentes. También para las Iglesias en los territorios de misión, Iglesias en su mayoría jóvenes, a menudo de reciente fundación, el ser misioneras se ha convertido en una dimensión connatural, incluso si ellas mismas aún necesitan misioneros. Muchos sacerdotes, religiosos y religiosas, de todas partes del mundo, numerosos laicos y hasta familias enteras dejan los propios países, sus comunidades locales y se van a otras Iglesias para testimoniar y anunciar el Nombre de Cristo, en el cual la humanidad encuentra la salvación. Es una expresión de profunda comunión, compartir y caridad entre las Iglesias, para que todo hombre pueda escuchar o volver a escuchar el anuncio que resana y acercarse a los Sacramentos, fuente de la verdadera vida.

Junto a este gran signo de fe que se transforma en caridad, recuerdo y agradezco

a las Obras Misionales Pontificias, instrumento para la cooperación en la misión universal de la Iglesia en el mundo. Por medio de sus acciones el anuncio del Evangelio se hace también intervención en ayuda del prójimo, justicia hacia los más pobres, posibilidad de educación en las más perdidas aldeas, asistencia médica en lugares remotos, emancipación de la miseria, rehabilitación de quien está marginado, apoyo al desarrollo de los pueblos, superación de las divisiones étnicas, respeto a la vida en cada una de sus etapas.

Queridos hermanos y hermanas, invoco sobre la obra de la evangelización ad gentes, y en particular sobre sus agentes, la efusión del Espíritu Santo, para que la gracia de Dios la haga caminar más decididamente en la historia del mundo. Con el beato John Henry Newman querría orar: "Acompaña, oh Señor, a tus misioneros en las tierras por evangelizar, pon las palabras justas en sus labios, haz fructífera su fatiga". Que la Virgen María, Madre de la Iglesia y Estrella de la evangelización, acompañe a todos los misioneros del Evangelio.

Vaticano, 6 Enero 2012, Solemnidad de la Epifanía del Señor

Benedictus PP. XVI

**MENSAJE DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI  
PARA LA XLVI JORNADA MUNDIAL  
DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES**

“Silencio y Palabra: camino de evangelización”  
20 de mayo de 2012

Queridos hermanos y hermanas

Al acercarse la Jornada Mundial de las Comunicaciones sociales de 2012, deseo compartir con vosotros algunas reflexiones sobre un aspecto del proceso humano de la comunicación que, siendo muy importante, a veces se olvida y hoy es particularmente necesario recordar. Se trata de la relación entre el silencio y la palabra: dos momentos de la comunicación que deben equilibrarse, alternarse e integrarse para obtener un auténtico diálogo y una profunda cercanía entre las personas. Cuando palabra y silencio se excluyen mutuamente, la comunicación se deteriora, ya sea porque provoca un cierto aturdimiento o porque, por el contrario, crea un clima de frialdad; sin embargo, cuando se integran recíprocamente, la comunicación adquiere valor y significado.

El silencio es parte integrante de la comunicación y sin él no existen palabras con densidad de contenido. En el silencio escuchamos y nos conocemos mejor a nosotros mismos; nace y se profundiza el pensamiento, comprendemos con mayor claridad lo que queremos decir o lo que esperamos del otro; elegimos cómo expresarnos. Callando se permite hablar a la persona que tenemos delante, expresarse a sí misma; y a nosotros no permanecer aferrados sólo a nuestras palabras o ideas, sin una oportuna ponderación. Se abre así un espacio de escucha recíproca y se hace posible una relación humana más plena. En el silencio, por ejemplo, se acogen los momentos más auténticos de la comunicación entre los que se aman: la gestualidad, la expresión del rostro, el cuerpo como signos que manifiestan la persona. En el silencio hablan la alegría, las preocupaciones, el sufrimiento, que precisamente en él encuentran una forma de expresión particularmente intensa. Del silencio, por tanto, brota una comunicación más exigente todavía, que evoca la sensibilidad y la capacidad de escucha que a menudo desvela la medida y la naturaleza de las relaciones. Allí donde los mensajes y la información son abundantes, el silencio se hace esencial para discernir lo que es importante de lo que es inútil y superficial. Una profunda reflexión nos ayuda a descubrir la relación



existente entre situaciones que a primera vista parecen desconectadas entre sí, a valorar y analizar los mensajes; esto hace que se puedan compartir opiniones sopesadas y pertinentes, originando un auténtico conocimiento compartido. Por esto, es necesario crear un ambiente propicio, casi una especie de "ecosistema" que sepa equilibrar silencio, palabra, imágenes y sonidos.

Gran parte de la dinámica actual de la comunicación está orientada por preguntas en busca de respuestas. Los motores de búsqueda y las redes sociales son el punto de partida en la comunicación para muchas personas que buscan consejos, sugerencias, informaciones y respuestas. En nuestros días, la Red se está transformando cada vez más en el lugar de las preguntas y de las respuestas; más aún, a menudo el hombre contemporáneo es bombardeado por respuestas a interrogantes que nunca se ha planteado, y a necesidades que no siente. El silencio es precioso para favorecer el necesario discernimiento entre los numerosos estímulos y respuestas que recibimos, para reconocer e identificar asimismo las preguntas verdaderamente importantes. Sin embargo, en el complejo y variado mundo de la comunicación emerge la preocupación de muchos hacia las preguntas últimas de la existencia humana: ¿quién soy yo?, ¿qué puedo saber?, ¿qué debo hacer?, ¿qué puedo esperar? Es importante acoger a las personas que se formulan estas preguntas, abriendo la posibilidad de un diálogo profundo, hecho de palabras, de intercambio, pero también de una invitación a la reflexión y al silencio que, a veces, puede ser más elocuente que una respuesta apresurada y que permite a quien se interroga entrar en lo más recóndito de sí mismo y abrirse al camino de respuesta que Dios ha escrito en el corazón humano.

En realidad, este incesante flujo de preguntas manifiesta la inquietud del ser humano siempre en búsqueda de verdades, pequeñas o grandes, que den sentido y esperanza a la existencia. El hombre no puede quedar satisfecho con un sencillo y tolerante intercambio de opiniones escépticas y de experiencias de vida: todos buscamos la verdad y compartimos este profundo anhelo, sobre todo en nuestro tiempo en el que "cuando se intercambian informaciones, las personas se comparten a sí mismas, su visión del mundo, sus esperanzas, sus ideales" (Mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales de 2011).

Hay que considerar con interés los diversos sitios, aplicaciones y redes sociales que pueden ayudar al hombre de hoy a vivir momentos de reflexión y de auténtica interrogación, pero también a encontrar espacios de silencio, ocasiones de oración, meditación y de compartir la Palabra de Dios. En la esencialidad de breves mensajes, a menudo no más extensos que un versículo bíblico, se pueden formular pensamientos profundos, si cada uno no descuida el cultivo de su propia interioridad. No sorprende que en las distintas tradiciones religiosas, la soledad y el silencio sean espacios privilegiados para ayudar a las personas a

reencontrarse consigo mismas y con la Verdad que da sentido a todas las cosas. El Dios de la revelación bíblica habla también sin palabras: "Como pone de manifiesto la cruz de Cristo, Dios habla por medio de su silencio. El silencio de Dios, la experiencia de la lejanía del Omnipotente y Padre, es una etapa decisiva en el camino terreno del Hijo de Dios, Palabra encarnada... El silencio de Dios prolonga sus palabras precedentes. En esos momentos de oscuridad, habla en el misterio de su silencio" (Exhort. ap. *Verbum Domini*, 21). En el silencio de la cruz habla la elocuencia del amor de Dios vivido hasta el don supremo. Después de la muerte de Cristo, la tierra permanece en silencio y en el Sábado Santo, cuando "el Rey está durmiendo y el Dios hecho hombre despierta a los que dormían desde hace siglos" (cf. Oficio de Lecturas del Sábado Santo), resuena la voz de Dios colmada de amor por la humanidad.

Si Dios habla al hombre también en el silencio, el hombre igualmente descubre en el silencio la posibilidad de hablar con Dios y de Dios. "Necesitamos el silencio que se transforma en contemplación, que nos hace entrar en el silencio de Dios y así nos permite llegar al punto donde nace la Palabra, la Palabra redentora" (Homilía durante la misa con los miembros de la Comisión Teológica Internacional, 6 de octubre 2006). Al hablar de la grandeza de Dios, nuestro lenguaje resulta siempre inadecuado y así se abre el espacio para la contemplación silenciosa. De esta contemplación nace con toda su fuerza interior la urgencia de la misión, la necesidad imperiosa de "comunicar aquello que hemos visto y oído", para que todos estemos en comunión con Dios (cf. 1 Jn 1,3). La contemplación silenciosa nos sumerge en la fuente del Amor, que nos conduce hacia nuestro prójimo, para sentir su dolor y ofrecer la luz de Cristo, su Mensaje de vida, su don de amor total que salva.

En la contemplación silenciosa emerge asimismo, todavía más fuerte, aquella Palabra eterna por medio de la cual se hizo el mundo, y se percibe aquel designio de salvación que Dios realiza a través de palabras y gestos en toda la historia de la humanidad. Como recuerda el Concilio Vaticano II, la Revelación divina se lleva a cabo con "hechos y palabras intrínsecamente conectados entre sí, de forma que las obras realizadas por Dios en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y los hechos significados por las palabras, y las palabras, por su parte, proclaman las obras y esclarecen el misterio contenido en ellas" (*Dei Verbum*, 2). Y este plan de salvación culmina en la persona de Jesús de Nazaret, mediador y plenitud de toda la Revelación. Él nos hizo conocer el verdadero Rostro de Dios Padre y con su Cruz y Resurrección nos hizo pasar de la esclavitud del pecado y de la muerte a la libertad de los hijos de Dios. La pregunta fundamental sobre el sentido del hombre encuentra en el Misterio de Cristo la respuesta capaz de dar paz a la inquietud del corazón humano. Es de este Misterio de donde nace la misión de la Iglesia, y es este Misterio el que impulsa a los cristianos a ser mensajeros de esperanza y de salvación, testigos de aquel amor que promueve la dignidad del hombre y que construye la justicia y la paz.

Palabra y silencio. Aprender a comunicar quiere decir aprender a escuchar, a contemplar, además de hablar, y esto es especialmente importante para los agentes de la evangelización: silencio y palabra son elementos esenciales e integrantes de la acción comunicativa de la Iglesia, para un renovado anuncio de Cristo en el mundo contemporáneo. A María, cuyo silencio “escucha y hace florecer la Palabra” (Oración para el ágora de los jóvenes italianos en Loreto, 1-2 de septiembre 2007), confío toda la obra de evangelización que la Iglesia realiza a través de los medios de comunicación social.

Vaticano, 24 de enero 2012, Fiesta de San Francisco de Sales



# Agenda del Arzobispo

Enero de 2012

- 6** Función Principal de la Hermandad del Gran Poder.
- 7** Bautizos en el módulo de madres del Centro Penitenciario Sevilla II.
- 8** Misa del Bautismo del Señor en la capilla de la Hermandad de los Humeros.
- 9** Recibe audiencias antes de la reunión del Consejo Episcopal.  
Visita la Residencia de la c/ Levías, 16.
- 10** Mañana Recibe audiencias.  
Tarde Reunión con los patronos del CET.
- 11** Mañana Recibe audiencias.
- 12** Mañana Recibe audiencias.  
Visita a los sacerdotes enfermos y mayores en la Casa Sacerdotal Santa Clara.
- 13** Mañana Recibe audiencias.  
Visita el Colegio Mayor Guadaira.
- 14** Mañana Preside en entierro de un sacerdote de Córdoba.  
Tarde Bendice el comedor social San Juan de Acre.
- 15** Misa de Acción de Gracia por la llegada, hace 75 años, de la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno a la Ermita de San Sebastián de Mairena del Alcor.
- 16** Mañana Reunión del Consejo Episcopal.  
Tarde Entrevista con seminaristas mayores en el Seminario.

- 17** Entrevista con seminaristas mayores.
- 18** Mañana Recibe audiencias.  
Comida en la casa de las Hijas de la Caridad.
- 19** Reunión del Comité Ejecutivo de la CEE en Madrid.
- 20** Mañana Recibe audiencias.  
Tarde Conferencia en Ubrique sobre la identidad de las Hermandades y Cofradías.
- 21** Charla-coloquio en el Colegio Tabladilla sobre la familia y la transmisión de la fe.  
Tarde Confirmaciones en la Parroquia de Nuestra Señora de la Merced de Morón de la Frontera.
- 22** Concelebración en Córdoba con el Cardenal Rylko con motivo del cursillo 1000 de Cursillos de Cristiandad.  
Tarde Función Principal de Instituto de la Hermanad de Pasión en la Iglesia Colegial del Divino Salvador.
- 23** Mañana Recibe audiencias antes de la reunión del Consejo Episcopal.
- 24** Mañana Recibe audiencias.
- 25** Asamblea de los Obispos del Sur.
- 26** Asamblea de los Obispos del Sur.  
Tarde Recibe a la Hermandad de la Santa Caridad de Marchena y le hace entrega de una reliquia del Papa Juan Pablo II.
- 27** Rueda de prensa en el Obispado sobre la revista Archisevilla Digital.  
Almuerzo con los Directores de distintos medios de comunicación de Sevilla.  
Tarde Confirmaciones en la Parroquia de San Sebastián de Alcalá de Guadaira.
- 28** Preside una boda en Toledo.
- 29** Misa parroquial en Nuestra Señora del Reposo de la barriada de la Corza.
- 30** Recibe audiencias antes de la reunión del Consejo Episcopal.  
Tarde Misa del aniversario del atentado al matrimonio Jiménez Becerril en la Catedral.
- 31** Mañana Recibe audiencias.  
Comida con los responsables de los Salesianos con motivo de la festividad de San Juan Bosco.  
Tarde Bendice la Primera Piedra de un nuevo Templo en Gines